

Ramón Castañer

cuatro portadas
y un cartel

Adrián Espí Valdés

Ramón Castañer (1929-2011) es, sin duda, el mejor pintor que Alcoy ha dado a lo largo del siglo XX. Y es, además, un enorme intérprete de nuestra Fiesta de Moros y Cristianos. La Fiesta la ha vivido en lo más profundo de su ser, y la ha vivido –mejor que interpretado– en sus esencias más íntimas, en los aspectos más humanos, festivos y lúdicos, pero también en los perfiles religiosos y espirituales. Buen fester abencerraje, ha sabido lo que significa “arrancar” del Partidor y descender por San Nicolás con el arma al hombro, de cabecera –dado la altura y el físico del artista– deleitándose con las notas, los fraseos, las melodías y los ritmos todos de las marchas “L'Entrá dels Moros” o “Tarde de Abril” de esos otros gigantes de nuestro arte musical como son Camilo

Pérez Monllor y Amando Blanquer Ponsoda y respectivamente. Quizá con los ojos cerrados y el alma esponjada evocaba a su padre, Manolo Castañer, de cabo escuadra, con su cahaza y buen estilo, prácticamente sin levantar el “chafarot” pero eso sí, rompiendo el aire vespertino de la primavera alcoyana.

Es a partir de 1950 cuando la Revista Oficial que edita la Asociación de San Jorge solicita su colaboración plástica. Años antes ya Rafael Guarinos y Luis Solbes, entre otros artistas más, se ocupaban de ilustrar algunas páginas, cuando la popular revista o el popular “Programa de Festes” se editaba en la litografía de Camilo Albors.

El hecho de que la publicación señera alcoyana pasara a los obradores de Papeleras Reunidas, S,A, primero en los talleres del carrer de la Cordeta y luego en la plaza de Emilio Sala o Terrer, y en ocasiones en ambos domicilios a la vez, supuso un avance total en la maquetación y en la resolución de las páginas ricas en artículos de opinión, históricos y líricos, junto a





Acrílico sobre cartón. Pintado en 1989. Propiedad de la Asociación de San Jorge.



Ilustración poética utilizada en las páginas de la revista de Fiestas. Alegoría de los que no están pero siguen aquí.

los poemas, dibujos y fotografías en blanco y negro y cada vez más en color, tricromías y cuatricromías perfectamente resueltas.

Y Ramón Casatañer Segura que está en plena formación es requerido por los directivos festeros –Luis Matarredona, Angel Soler, Antonio Juliá, Francisco Boronat– para que su arte singular comience a verse en las páginas literarias de la revista. Ilustra textos de Ana Maria –Ritín Botella, en realidad– Amalia Pastor, Francisco Caerols en 1951 destacando

la efigie de San Jorge en el artículo "San Jorge y la Edad Media" que firma el profesor benidormí Vicente Llorca Zaragoza. Diversas ilustraciones el año posterior, destacando una para el trabajo de Adrián Miró y la acuarela a pleno color para "La mujer alcoyana a través de nuestra fiesta", que escribe Ana María.

La primera portada de Castañer es la del año 1953. Es esa visión que tiene de contemplar el caudillo A1-Azraq entre banderolas verdes y rojas, servidores y santones la orografía alcoyana con el Barranc del Cinc dibujando detrás del corte o falla el cielo violáceo y azul de Alcoy. Ilustraciones interiores, cuatro en total, todas ellas expresivas y de refinado dibujo: los cristianos izando la enseña, la entrada del capitán moro, la

Ilustración con tintas sobre la procesión

Ramón Castañer se suma a realizar ilustraciones para la revista de Fiestas en 1950. Tres años después se le encarga la portada



Un San Jorge arquero realizado en 1951.



procesión y el alardo junto a la interpretación lúdica y festiva de la cancioncilla "Señor don Simón/ la boca en fa mal/ de dirli a vosté/ que apague el fanal".

La segunda portada es del año 57, muy diferente a la primera. Castañer emplea para su dinámica y multicolor composición tipos magrebíes, de Tetuán o Tánger. Es un óleo en el que coloca cinco figuras, cuatro de ellas tocando instrumentos musicales –dos con chirimías y otros dos con elementos de percusión– junto a un niño en primer término que sostiene una enorme tajada de sandía de carne jugosa y

tremendamente roja, el conocido también como "meló d'Arger". Un año antes el artista había ensayado esta escena en la ilustración a una sola tinta que realiza para el artículo de Ismael Peidro "Un factor imprescindible: la música".

Dejando de lado otros importantes dibujos, siempre tan alusivos y referidos al texto que ilustran, viene la tercera portada de nuestro pintor. Es la que sirve de frontera para la Revista de 1988. Podría titularse "La Gloria en la Gloria". Su particular visión del acto anunciador y pregonero de nuestros Moros y Cristianos, y así en una misma escuadra alternan filas moras con otras cristianas. Tal Abencerrajes, Vascos, Mudéjares, Guzmanes, Domingo Miques, Maseros, Berberiscos, Cides, Realistas, Contrabandistas, toda la composición de mayor a menor y marcando una cierta diagonal, y sobre los "gloriosos" sonrientes, eufóricos y satisfechos, la figura de Sant Jordi de blanco, como blanco es su corcel, sin bridas ni silla de montar, con una mano en el pecho y sosteniendo en la derecha un ramo vivo de rosas vivas y frescas. Un Sant Jordi de la paz y de la amistad, imagen ésta que de algún modo ha de servirle de anteproyecto para el mural

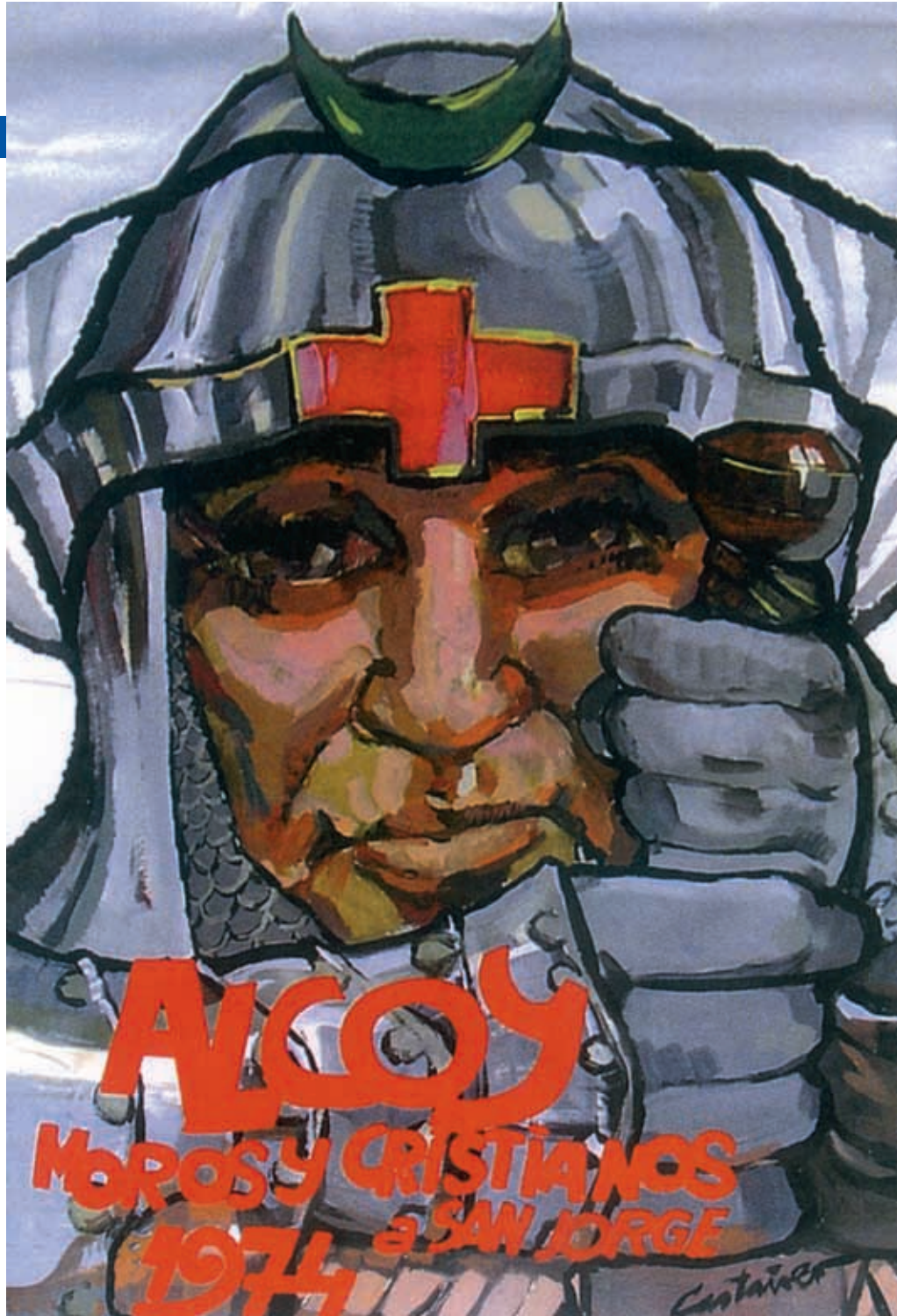
*Julio Berenguer,
'alcalde de Fiestas, le
encarga contrarreloj el
cartel de 1974*

del santuario de María Auxiliadora. El azul es "azul-purísima" y las nubes son blancas y verdosas.

En 1990 celebramos en Alcoy el XVI centenario del martirio del patrono. La Asociación de San Jorge propone una exposición de cuadros que interpreten la figura del soldado capadocio. Y a la propuesta responden ocho artistas con sus propios códigos y lenguajes plásticos y estéticos: Alfonso Saura Lloréns, José Gonzalvo Vives, Francisco Barrachina Barrachina, Luis Solbes Payá, Rafael Guarinos Blanes, Miguel Abad Miró, Fina Llácer con su cerámica-gres y Ramón Castañer Segura.

Castañer descubre a Sant Jordi casi transparente y traslúcido con la palma del martirio en la mano, sobrevolando la ciudad, extendiendo la mano derecha y bendiciendo "su" pueblo, con coraza y yelmo de plata. Es un óleo litúrgico de tono pacífico y benéfico a la vez. Y es este cuadro el elegido para portada de la Revista festera de 1996.

El cartel, el poster que se fija en la frontera del Ayuntamiento es de años anteriores. Anuncia los Moros y Cristianos de 1974. Tan solo en dos jornadas, poco menos que en



Pese a que Ramón Castañer comienza a ilustrar la revista en 1950, no es hasta 1974 cuando se le encarga el cartel de Fiestas que presenta como elemento diferenciador un primer plano.

Todo un bodegón festero de 1983 que titula 'Nostalgia de unas fiestas'



• La obra cumbre de
• Ramón sobre la Fiesta,
• "Su Fiesta de Moros y
• Cristianos" es el ábside
• que pinta en un altar
• lateral del santuario
• salesiano. "Ramón
• Castañer y su capilla
• de San Jorge" como la
• titula Adrián Miró



veinticuatro horas de trabajo seguido y agotador, Castañer realiza su afiche. Se lo ha encargado de urgencia –y sin derecho a protestar o a reusar el honor– su amigo Julio Berenguer, abencerraje como él y a la sazón "alcalde de festes". Sobre papel de estraza, duro y agrisado se concibe una cabeza de moro-cristiano. La dualidad de las dos razas y creencias empuñando una sola espada. Turbante y casco, cruz y media luna y el texto "Alcoy/ Moros y Cristianos/ a San Jorge/1974" Un dibujo recio y fuerte y una figura de impacto por su construcción y sólido mensaje.

Tan solo un cartel frente a los muchos que han confeccionado Guarinos, Arjona Vallet, Pérez Jordá y Luis Solbes. Ramón Castañer tiene un único cartel que hoy por hoy no sabemos de su paradero puesto que en las dependencias museísticas del Casal no se guarda.

La obra cumbre de Ramón sobre la Fiesta, "Su Fiesta de Moros y Cristianos" es el ábside que pinta en un



Autorretrato, en el mural de los Salesianos.



Boceto de un bequetero para el mural.



Gouache que titula 'La gloria'.

altar lateral del santuario salesiano. "Ramón Castañer y su capilla de San Jorge" como la titula Adrián Miró en 19 de enero de 1993 en CIUDAD, y dice nuestro escritor: "...más de setenta personajes dan vida a un universo poético y bullente, en donde el realismo de las figuras queda realizado por una plástica vigorosa y unas tonalidades vibrantes".

La Fiesta toda, completa aunque en síntesis. Todas las fileas, las veintiocho –verdadera galería de retratos de alcoyanos amigos del pintor–, evocación de la fiesta de ayer en el ángulo izquierdo, la fiesta de hoy a la derecha, banderas, ángeles hercúleos y musculosos, capitán cristiano y capitán moro, la arquitectura gótica del relicario portada por heraldos y caballeros, y en lo alto, en la cúspide, Sant Jordi, con el caballo en "corveta" y él con gesto de alumbrar la propia fiesta alcoyana.

200 metros cuadrados de pintura al óleo con estudios y escorzos, compósiciones difíciles, perspectivas y sombras e invenciones. Y si Fernando Cabrera pintó en 1922 el milagro, la historia, la presencia de Al-Azraq y de mossén Torregrosa. Castañer pinta el prodigio del color, la dinamicidad de la fiesta dedicada al mártir, setenta añosdespués, en 1992-1993. En la iglesia de San Jorge está la tradición y la creencia, en la de Maria Auxiliadora se fija la conmemoración extrovertida,

primaveral, festiva y lúdica a la vez, y ésta es la "Capilla Sixtina" de Ramón Castañer. Y aquí, vestido de abencerraje y cabalgando un dromedario se retrata el propio artista.

Y que bellas las ilustraciones a toda página y a todo color que sigue publicando Ramón Castañer en nuestra Revista, en 1983, el balcón de San Nicolauet, visto entre nebulosas de ausencias y olvidos, con el repostero de la cruz. Otras en 1985 y 1998 ilustrando en esta ocasión el texto de su mujer, Pepa Botella "Coques boves" y como ella misma dice: "las capas en el perchero y la fiesta en espera de su protagonismo..."

Mucho más --y todo digno del mejor elogio-- de Ramón Castañer Segura metido hasta los tuétanos a glosar la fiesta de su pueblo: bocetos,

dibujos, su particular "llibret de les comparses" editado en 2006, otras imágenes georginas... pero especialmente entiendo que existe un cuadro pintado en 1983 y titulado "Nostalgia de unas fiestas". óleo sobre lienzo de 115 x 88 cm. en el que amor, nostalgia, recuerdo, tiempos idos y horas de ensoñación aparecen o se sugieren sobre la tela: es el capacho de confettis o quizá, más y mejor, "talleruca". Zas sillas de "boga" y de esparto, la estampita con San Jorge clavada a la pared con un chincheta o acaso un "gavarrot", las "comparsitas" en forma de aleluyas, coleccionables que eran por los muchachos a partir del día de la Gloria... Si la fiesta es poesía y rezuma poesía por todos sus poros, este es el gran cuadro poético y lírico de Ramón Castañer.